

# Petroglifos Antiguos - Un caso boliviano

Gori Tumi Echevarría López

La antigüedad de los petroglifos es un tema bastante pendiente y que no se ha explorado con amplitud en Sudamérica, a pesar que siempre ha sido un tema clave en los estudios de este material. Solo para contribuir a una discusión sobre la falta de conocimiento acerca de la “verdadera” antigüedad de los petroglifos andinos quisiera comentar, un ejemplo más cercano de este tipo de arte rupestre.

Es el caso del sitio Incahuasi Uyuchama, el cual se encuentra en la cuenca del río Mizque, una cuenca subandina de la vertiente amazónica (probablemente una de las más sureñas), a 4 horas al sur de la ciudad de Cochabamba. El sitio es un afloramiento de arenisca metamorfoseada donde se han ubicado grandes paneles expuestos planos (Foto 1), ladeados y orientados hacia el cause del río; los cuales presentan una gran cantidad de petrograbados con representaciones lineales figurativas y concavidades (cúpulas).

Este sitio uno de los yacimientos más importantes de arte rupestre de Bolivia, siendo estudiado por Roy Querejazu y Robert Bednarik. Ese último autor, mediante observaciones geomorfológicas y “datación directa”, estudió y fechó el yacimiento determinando tres fases de grabados de este

sitio; los que van desde el pleistoceno final u holoceno temprano (10,000 a 7,000 años a.p.) para los grabados más antiguos (foto 2); los que se sitúan entre los 4000 y 1500 años a.p. para los grabados intermedios (Foto 3); hasta los que están entre 1330 y 730 años a.p. para los grabados más recientes.

Aunque la distinción de fases no ha incluido una separación de “grupos” de representaciones, al menos extensamente, cada uno de los conjuntos aislados presenta características particulares por lo que podrían ser separados y distinguidos usando criterios artefactuales, sin embargo usando estos mismo criterios estamos lejos aún de poder acercarnos, más allá de una cronología relativa, a la cronología absoluta del sitio o de los grupos de representación aislados por esta secuencia por lo que la propuesta de Bednarik (con sus propios métodos) es crucial para este sitio. Así, la fase más temprana de Incahuasi Uyuchama, no más tardía de holoceno temprano, constituye información notable y convierte esta muestra en los petrograbados más antiguos de Bolivia y uno de los más antiguos del continente.

Una de los aspectos interesantes de la determinación cro-



*Foto 1. Afloración de arenisca, panel ladeado completamente cubierto de grabados. Incahuasi Uyuchama, Mizque, Bolivia.*



*Foto 2. Uno de los paneles superiores con cúpulas del afloramiento Incahuasi Uyuchama. Fase temprana.*

nológica del sitio es que el “fechado directo”, usando además lógica tafonómica, no establece consideraciones contextuales derivadas, al menos en el sentido arqueológico del termino, por lo que la determinación de la edad, que en este caso debe considerarse “absoluta” (que por supuesto merece ser comprobada más extensamente) constituye

data derivada de carácter intrínseco del material, por lo que constituye también información científica del mismo, y no establece correlación cultural alguna del sitio.

Desde el punto de vista de la arqueología en la región, no existe información correlacionable localmente, (salvo me-



*Foto 3. Motivos grabados del panel bajo en Incahuasi Uyuchama. Fase intermedia.*

por data) exceptuando probablemente los hallazgos recientes de complejos líticos asociados, que fueron hechos por el Dr. Giriraj Kumar (de la India) y el que escribe estas líneas, en las inmediaciones del complejo arqueológico Lakatambo y la cuenca media del río Uyuchama (un reporte escrito por el Dr. Kumar se ha publicado en la revista Purukala de la India), los que se hicieron en el marco del Congreso Mundial de Cúpulas. Estos materiales no obstante deben ser aún evaluados extensamente en pos de establecer una relación temporal efectiva.

Estamos seguros que un sitio como este, que se puede ver descontextuado, se encontró asociado a una extenso complejo cultural contemporáneo, del cual este es (usando lógica tafonómica) un remanente notable. Aunque reconocemos que el problema de la definición cultural de estas evidencias, con la complejidad que implican, pasa más por la carencia de investigaciones sistemáticas que por un proceso de formación material del registro, o de conservación del mismo; y estamos seguros que este es el caso peruano también, aunque aún no hemos podido reconocer sitios con petroglifos de esta antigüedad.

En el Perú existen muchos sitios con petroglifos, entre los

cuales hay concavidades o cúpulas que merecen ser mejor examinados. Dos sitios con cúpulas nacionales presentados en el mismo Congreso Mundial parecen ser bastante prometedores, los de la cuenca del Titicaca expuestos por el arqueólogo peruano Adán Umire, y los de Pashash presentados por el Dr. Alberto Bueno. Ya comentaremos más extensamente estos materiales. Estamos seguros que pronto, con investigación sistemática, estaremos hablando de petroglifos tan tempranos como las tempranas pinturas de nuestros famosos sitios Toquepala y Lauricocha.

Gori Tumi Echevarría López  
APAR, Peru

#### BIBLIOGRAFÍA

- BEDNARIK, R. G. 1998. Cúpulas: el arte rupestre más antiguo que se ha preservado. *Boletín* 12: 26-35. SIARB. Bolivia.
- BEDNARIK, R. G. 2000. Age estimates for the petroglyph sequence of Inca Huasi, Mizque, Bolivia. *Andean Past* 6: 277-287. USA.
- QUEREJAZU LEWIS, R. 2001. *El arte Rupestre de la Cuenca del Río Mizque*. Universidad Mayor de San Simón. Prefectura del Departamento de Cochabamba. Cochabamba, Bolivia.